

## LA MOTIVACIÓN QUE NUNCA EXISTIÓ 3: SUDÁFRICA

**FACAL DÍAZ, JOSÉ MANUEL**

*IES Lamas de Abade, Santiago de Compostela*

**PAREDES PAMPÍN, J. RICARDO**

*IESP de Ames*

*Para la causa de la libertad lo importante, en cualquier época, es conseguir que la escuela no se salga con la suya.*

*Juan José Porto, El florido pensil. Memoria de la escuela nacionalcatólica, 1994.*

*Ah, but I may as well try and catch the wind.*

*Donovan Phillips Leitch, Catch the wind*

*Aunque la educación no puede eliminar las disparidades en el talento, todos los ciudadanos, incluidas las mujeres, deben tener el derecho a la educación gratuita, habría que utilizar la educación pública que forma ciudadanos libres y responsables. ... y la incorporación del saber como instrumento de intervención social y, por consiguiente, de modificación social.*

*Marie-Jean-Antoine Nicolas de Caritat, marqués de Condorcet, 1792*

*La realidad es que el mejor modo de socorrer, compensar y ofrecer una auténtica igualdad de oportunidades es proporcionar un buen nivel de estudios a todos por igual, independientemente de la extracción social o las diferencias religiosas, culturales, sexuales o de otro orden.*

*Mercedes Ruiz Paz, La Secta Pedagógica, 2003*

*Nos están fallando... pero los jóvenes estamos empezando a entender su traición. Los ojos de todas las generaciones futuras están sobre ustedes. Y si eligen fallarnos, yo les digo que nunca los perdonaremos. No dejaremos que se salgan con la suya. Justo aquí y ahora es donde dibujamos la línea. El mundo está despertando. Y se acercan cambios, les guste o no.*

*Greta Thunberg, Cumbre sobre la Acción Climática, ONU, 23-sep-19.*

En esta tercera entrega de la serie sigo pensando que los conceptos no medibles, tales como la competencia o la motivación, son más propios de vendedores de crecepelo que de científicos y por ello no ayudan en nuestra profesión. Y también mantengo que cuando las incompetentes competencias fracasen de nuevo y los resultados del alumnado sean mediocres, los PICNICs<sup>1</sup> se atrincherarán otra vez en que el General Prim tiene la culpa del fracaso en lugar de ver lo evidente: aprender implica una fatiga ineluctable.

Por ello, de nuevo insisto este año: no creo en la motivación porque la idea de sentirse motivado es indemostrable, anticientífica, mágica, pueril, simplona y... muy útil cuando alguien no quiere hacer algo.

Mientras insistamos en Educar más que en Instruir estaremos intentando, cada vez más fuerte, agarrar el viento. Además, si consideramos que el Sistema Educativo debe impulsar el progreso social del alumnado más frágil, no debemos nunca basarlo en nociones como competencia o motivación, sino en conocimiento.

Por ello, la Escuela debe ser todo excepto un mecanismo transmisor de la ideología del estado y ello podría conseguirse más con la instrucción que con la educación: no necesitamos ciudadanos que valoren mucho sabiendo poco, sino que estén muy instruidos y, posteriormente, valoren con conocimiento de causa.

Y por ello necesitamos más científicos de formación que ecologistas de salón... o de lo contrario imagino que en un futuro muy lejano -e inimaginable hoy- acabaremos permitiendo que niñas de 16 años hablen del Cambio Climático sin saber de dónde proviene el metano.

Dicho esto y para no repetir la argumentación ya expuesta en años anteriores, diré que en los viajes siempre se puede encontrar alguna experiencia que les despierte la curiosidad científica tanto como me la despertó a mí este viaje a Sudáfrica.

Hablaremos del Índice de Gini, de magnetismo arenoso, de montañas como tablas, de iglesias perforadas, de los colores imperceptibles, de Colón, de romanos y codornices, de religión, de Mao, del Discript Six, de ratas y antidepressivos, de Constantino, de las letras del oculista y de Doom-and-gloom merchants.

¡Ah!... claro... obviamente también hablaremos de leones y elefantes.